

Esquema:

Ante la gran cantidad de datos que están acaparando las grandes corporaciones, como mecanismo de defensa se esgrime el derecho a la privacidad.

Mi experiencia, sin embargo, es que el derecho a la privacidad no es algo que “nos movilice”. Sí, lo entendemos, pero nos deja en la impotencia. Tan grande es la disparidad en la relación de fuerzas, que poco o nada puedo hacer.

Me pregunto porqué el derecho a la privacidad no moviliza.

Posibles explicaciones: es un derecho individual, es “mi” privacidad, la “tuya”, como si fuera un bien personal que yo, o tú, o ella posee. Quizás en nuestra cultura (no anglosajona) haya un distanciamiento respecto a los derechos individuales. Quizás para nosotros sería más motivador una privacidad colectiva. Pero ¿qué sería una privacidad colectiva? [Aquí entraríamos en el definir] Porque, finalmente, los datos personales solo tienen valor si se cruzan con lo de otras muchas personas.

Una especie de defensa de la privacidad colectiva podría ser impedir el perfilado. El perfilado, que se realiza con los datos personales, es una especie de identidad colectiva, una identidad compartida, puesta al servicio de los dominios informativos para influir en la esfera pública, mostrándote solo la realidad que “quieres” ver, la realidad que te es afín. Esto tiene un impacto grandísimo en la percepción de la realidad, en el clima social y, finalmente, en las democracias.

Habría otro enfoque para la defensa de la privacidad que sería algo así como decir: “no me importa que sepas todo lo que hago, pero no quiero que utilices esos datos para acumular dinero y poder que finalmente van a generar mayores diferencias sociales”. “No quiero una sociedad tan injusta y sin equidad. Por tanto, no quiero darte algo que, aunque para mí no vale mucho, para tí supone amasar una gran fortuna y favorecer las dinámicas de un reparto injusto de la riqueza”. Por tanto, a tí no te los doy, aunque no me importa dárselos a otra entidad. No es una defensa de la privacidad, es una defensa de la justicia y de la igualdad. [Esto sería el defender]

Hay que ver que diferencias sociales, polarización social, intoxicación de la esfera pública, debilidad de las democracias, más diferencias sociales, etc., todo ello forma una espiral que se retroalimenta, y en cada eslabón de esa espiral están los datos personales.

Finalmente, quedaría el Construir. La pandemia es un magnífico escenario para la construcción de una esfera pública de datos personales. Podemos ver cómo se usan los datos para legitimar medidas pero también posiciones políticas. Asistimos a unas guerras de datos de forma pasiva, cuando los datos de lo que está pasando los tenemos la ciudadanía. Sin embargo, no atinamos a ponerlos en común para hacer una lectura autónoma de la situación.

Finalmente, hablaré un poco sobre el fracaso de la inteligencia artificial para generar conocimiento respecto al covid.